



- EL BADIANO - usos medicinales del Tlatlancuayo

Huizquililt.

Tlattanquaye.



Nigri remedium sanguinis.

Herbarum quod ista huizquililt & tlattanquaye pro
 des & radices in aqua coquentur bibet an
 tice marqumtum, lupinum iecor, & vni. i noctem.
 Quoniam videtur succum su paratum bibendum sumit
 Sepeccum suum expressum ex diuersi generis bene
 olentibus floribus ante prand bibet In loco opaco
 ambulabit, a libidine se contine. vni. i noctem med
 ce bibet, imo non bibet nisi p
 operam dabit, et cantus se au
 bus in salutatione publica & sol
 i. & tympanorum, quibus
 , pulsationem.

Chalcatzingo, Morelos

Arqueólogo Arturo Oliveros

Entre las zonas arqueológicas "no monumentales" del país, se encuentra Chalcatzingo en el actual estado de Morelos. La importancia de este sitio consiste tanto en su antigüedad que va más allá de los 1000 años antes de nuestra era, como en el entorno físico

(o "gente de la tierra del hule"), quienes al parecer llegaron por estos territorios obedeciendo a proyectos expansivos de tipo económico y/o religioso, para después dispersarse por gran parte de los actuales estados de México, Guerrero y seguramente

gible que los "colonizadores" si manipulaban criterios ideológicos de una cosmovisión que interrelacionaba directamente al hombre con la naturaleza; transponiendo valores mágicos y fantásticos usados con gran imaginación y espontaneidad. Como por

—en identidad, lucha o danza con él— utilizando algunos de sus rasgos más característicos. Posiblemente la imagen del tigre sirvió también como antecedente —e más antiguo conocido— de aquella leyenda mexicana que refiere el fin de una remota época de la humanidad, en la cual: "el hombre fue exterminado, víctima de los tigres que entonces dominaron la tierra".

Entre los relieves de "Chalcatzingo" que más se han publicado —aunque no son tan conocidos ni en el propio Morelos—, está "El Rey" (como le llama el pueblo): personaje sedente y ricamente ataviado que desde el interior de una cueva boca de la tierra —o de un animal sagrado que la identifica—, preside y envía hacia el exterior de ésta un mensaje de nubes—lluvia—humedad—fertilidad—comunidad, para satisfacer sin lugar a dudas las necesidades más inmediatas del hombre y así brindar felicidad.

Otro relieve representa a un hombre con yelmo en forma de cabeza de algún mamífero y una especie de antorcha en su mano derecha, que "vuela" o salta entre medio de pájaros tropicales, como portador de algún mensaje (foto 2). También existe una procesión de guerreros con lanzas y máscaras felinas, los cuales proclaman o amenazan a otro hombre sentado y quizás atado de las manos. Hay igualmente, la representación de un león de montaña que lame o devora a su presa humana, en un acto de posesión, etc., etc.; uno a uno surgen ante el visitante diversas escenas, reflejo de un acontecer remoto que sobrevive y permite vislumbrar algo de su esplendor perdido.

El INAH pretende con este tipo de zonas arqueológicas, ofrecer al turismo la visita de sitios poco conocidos, pero sobre todo le preocupa, en el caso de los relieves, la protección y conservación de



donde se desarrolló una historia particular a la región, aunque también común en cierto grado, al desarrollo cultural de la Mesoamérica precolombina.

Se desconoce el nombre original de Chalcatzingo, ya que esta última manera de llamarlo data supuestamente del momento de influencia y extorsión mexicana en tierras "morelenses"; es decir, de algunos años antes que llegaran los españoles. En náhuatl significa algo como: "El lugar más pequeño opreciado de los chalcas", en referencia seguramente a los señores de Chalco, del hoy Estado de México. El pueblo actual pertenece al municipio de Jantetelco y se encuentra hacia el oriente del estado con acceso por la carretera Cuautla—Izúcar de Matamoros, dos kilómetros antes de Jonacatepec. Aun cuando la mayor parte de la zona arqueológica (y colonial) subyace a la presente población campesina, su centro ceremonial está al pie de dos de los macizos rocosos denominados: Cerro Delgado y La Canteras.

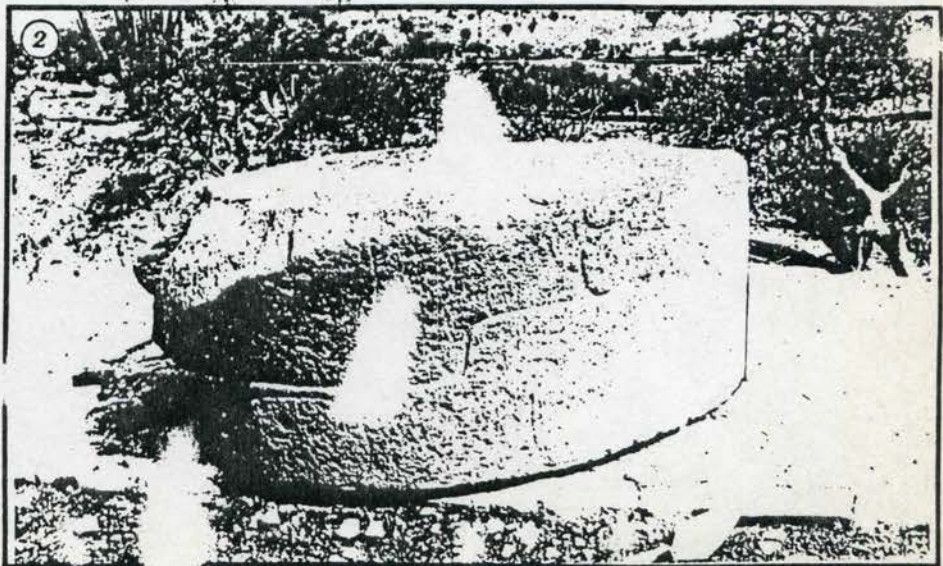
A pesar de existir suficientes restos de basamentos, terrazas y otras construcciones arqueológicas en el lugar, los elementos más destacados allí son: varios relieves, esculturas y estelas que de alguna manera le proporcionan al visitante una idea bastante significativa, de cómo eran o pensaban las gentes que ahí vivieron. La mayor parte de tales monumentos fueron esculpidos entre los años 400 a.C. por el estilo y iconografía utilizados por las tribus tribuadas a esas zonas costeras y húmedas de Veracruz y Oaxaca; los olmecas

alrededor del lago sobre el que hoy está el Distrito Federal.

Para las personas que buscan en la magia el antecedente de la religión, Chalcatzingo les proporciona un encuentro con ella, no solamente por el lugar físico —que en sí la tiene (foto 1)—, ni en atención a considerarlo como un antiguo santuario —como se le ha descrito—; sino más bien por la temática representada en dichos relieves. Aunque no es seguro que los habitantes de este lugar manejaran conceptos muy desarrollados de un culto religioso, estrictamente hablando, es innegable

que otro lado ha sucedido en los orígenes de todas las "altas culturas" del mundo.

Una idea que prevalece al admirar tales relieves, es que en ellos están presentes ya las bases —Incluso algunos de los símbolos o ideogramas— que siglos después sirvieron para definir o describir a determinadas deidades del panteón mesoamericano; así como a ciertos conceptos de su mitología. Un caso concreto, es la recurrencia en presentar al felino —animal considerado años más tarde como el numen de la noche— vinculado con el hombre



tales obras artísticas. También es importante percatarse de estos antecedentes culturales que sin lugar a dudas sirvieron de apoyo a los constructores posteriores de aquellas arruinadas macrópolis precortesianas; hasta el momento las más promo-

vidas y conocidas turísticamente. Juntamente con la protección, mantenimiento y difusión de esta zona, se ha iniciado la preservación del lugar como parque natural con atención a la flora y la fauna silvestres (incluyendo información sobre ellas).

De esta manera la visita al sitio asegura un día pleno de sugerentes encuentros con la naturaleza y el pasado. La misma comunidad actual —en donde está enclavado el sitio— es un típico ejemplo de pueblo campesino pero con el uso continuado del granero prehispá-

nico (cuescomate), como en los techos de teja plana menos antiguos, pero característicos del oriente morelense. La iglesia del pueblo dedicada a San Mateo y de manufactura muy popular, es otro de los atractivos que ofrece Chalcatzingo.

El poniente de Morelos: Un poco de historia

Antropóloga Marta Romer

El estado de Morelos, a pesar de su reducido tamaño, presenta una gran variedad de paisajes y climas que sugieren una diferenciación regional marcada. Varía el tipo de recursos productivos, desde las laderas de la Sierra de Popocatepetl, pasando por los ricos valles irrigados del centro norte, hasta las inhóspitas vertientes montañosas que lo separan de Guerrero, que implican diferentes formas de vida y de trabajo. Igualmente, a pesar de compartir una historia común como región, diferentes partes del estado tienen sus historias locales peculiares que reflejan procesos sociales específicos y diferenciados. Una de ellas es el poniente que abarca los municipios de Coatlán del Río, Mazatepec, Miaatlán, Tetecala y partes de Amacuzac y Temixco.

En la época prehispánica, la región poniente formaba parte de una gran área cultural que incluía además partes del actual Estado de México y de Guerrero, y donde convivían numerosos grupos indígenas: chontales, tlahuicas, matlazincas, ocuitecos, etc. Después de la conquista de la zona por los aztecas en 1430 estas poblaciones indígenas, organizadas políticamente en señoríos, quedan integradas a la provincia tributaria de Cuauhnáhuac y obligadas a entregar a los señores de Texcoco los productos de su tierra: mantas y diferentes prendas de algodón, muy preciadas por su calidad, rollos de papel amate, maíz y frijol, entre otros. Los señoríos tributarios del poniente que aparecen en la Matrícula de Tributos, documento azteca que registra todos los sujetos de tributo y productos tributados, son los siguientes: Amacoztitlan (Amacuzac), Coatlán, Miaatlán, Iztlan, Mazatepec, Cohuitepec y Ocpayucan.

El límite occidental de la provincia de Cuauhnáhuac se constituye de hecho en el primer límite político regional entre esta área y las provincias de Ocuilán, Tlachmalacac (Taxco), Atenengo, Malinalco, Chontalcoatlán y Acamixtlahuacan.

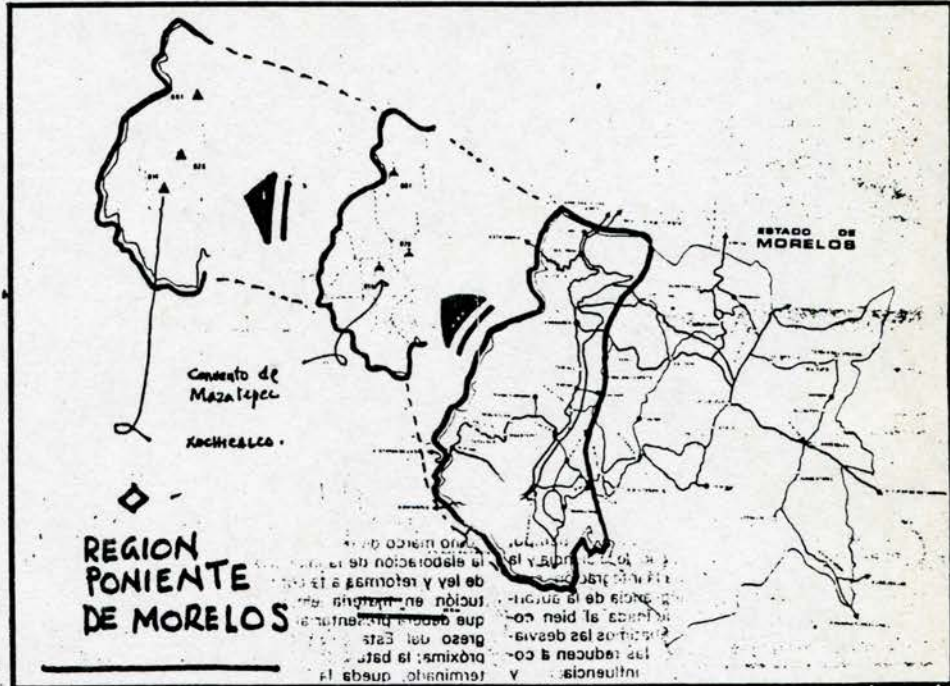
Después de la conquista por los españoles, la provincia de Cuauhnáhuac se convierte en Alcaldía Mayor de Cuernavaca y pasa a formar parte occidental del Marquesado del Valle, dominio de Hernán Cortés. Su límite occidental sigue siendo el mismo que en la época prehispánica. En la época independiente, salvo un periodo durante el cual las Aldeas Mayores de Cuernavaca y Cuautla quedan dentro del entonces creado Estado de México, al crearse el estado de Morelos en 1869,

se retoman los antiguos límites, de manera que la frontera estatal actual con el Distrito Federal y el Estado de México sigue con alguna fidelidad la frontera prehispánica.

Esto último no significa que haya una separación social y económica al igual que política. Por el contrario, las relaciones, sobre

el grupo de chichimecas cazadores que llegaron del norte a las llanuras del actual estado. En la época colonial, San Lucas Mazatepec sigue ocupando un lugar destacado en la zona ya que en el siglo XVI se funda ahí un importante convento franciscano del que dependen todos los poblados de la región: Miaatlán, Coatetel-

cera política de la región hasta 1885 cuando se crean los distritos y los municipios del sur que se separan para integrar el distrito de Juárez. El de Tetecala quedó conformado por Coatlán del Río, Amacuzac, Mazatepec, Miaatlán y Tetecala hasta la desaparición de los distritos en 1917, con la consecuente pérdida de impor-



todo económicas, entre la tierra caliente del poniente de Morelos y las tierras frías y templadas del vecino Estado de México han sido muy intensas desde la época prehispánica en lo que se refiere al intercambio de productos, mano de obra y servicios. Hasta hace pocos años bajaban jornaleros al corte de fruta en el municipio de Coatlán.

De la misma manera en que se han conservado los límites exteriores de la región, se ha dado la continuidad de límites políticos en el interior de ella, desde el señorío prehispánico y el pueblo colonial hasta el municipio moderno.

Como ya se había mencionado, varios poblados del poniente remontan sus orígenes a la época prehispánica, e incluso muy anterior al imperio azteca. El poblado más antiguo de la zona y quizá de todo el estado de Morelos, es Mazatepec o "Cerro de los Ladados", fundado, según el censo de Durán, a mediados del siglo II por

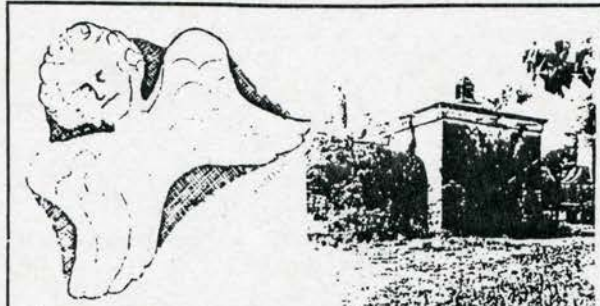
el grupo de chichimecas cazadores que llegaron del norte a las llanuras del actual estado. En la época colonial, San Lucas Mazatepec sigue ocupando un lugar destacado en la zona ya que en el siglo XVI se funda ahí un importante convento franciscano del que dependen todos los poblados de la región: Miaatlán, Coatetel-

lica de la antigua cabecera. De manera parecida, en el recién creado estado de Morelos los procesos políticos y económicos redefinen la categoría de muchos poblados y en particular el desarrollo de la industria azucarera. Los poblados ligados a las haciendas y los ingenios, en general con mayor población mestiza, adquieren importancia política que antes no tenían. Así, Miaatlán logra separarse a Mazatepec y constituirse en cabecera municipal en 1871. A su vez Coatlán del Río se convierte en municipio a pesar de no contar con población suficiente pero sí con influencias políticas. Actualmente, el poniente se convierte en un punto de interés y atracción especial para miles de personas de Morelos y del Estado de México y Guerrero, cuando tiene lugar, el quinto viernes de cuaresma, la feria de Mazatepec, la segunda por su importancia en el estado.

En el México independiente, en 1849 se crea el partido de Tetecala que abarca el poniente y el sur del estado actual. Desde entonces Tetecala se convierte en la cabe-

Actualmente, el poniente se convierte en un punto de interés y atracción especial para miles de personas de Morelos y del Estado de México y Guerrero, cuando tiene lugar, el quinto viernes de cuaresma, la feria de Mazatepec, la segunda por su importancia en el estado.

Semblanza gráfica de: Morelos 3000 años de historia



ANTIGUO CONVENTO DE TLAQUILTENANGO

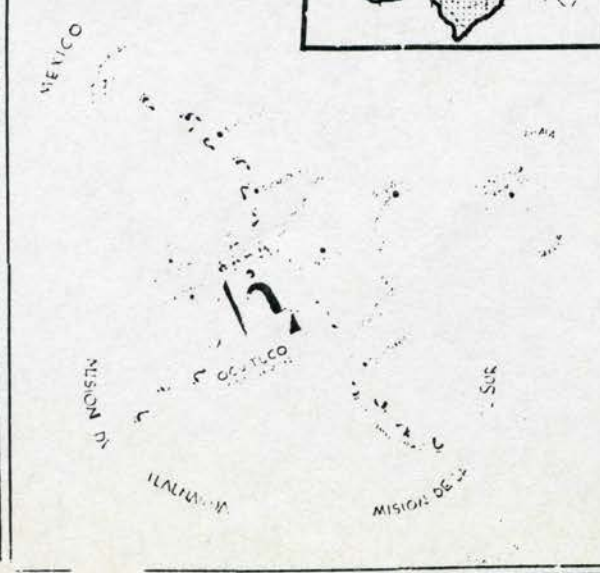
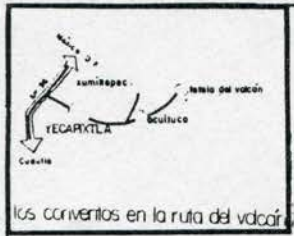


CONVENTO GENERAL DE SAN JUAN DE LOS RIOS



CONQUESTS IN MORELOS BY ITZCOATL, NEZAHUALCOYOTL, AND MOCTEZUMA ILHUICAMINA

	Mexico Sources				Acolhua Sources		
	Anales de Cuauhtitlan 1975:66f	Leyenda de los Soles 1975:128	Nazario et al. 1941:118f	Códice Mendoza 1980: 6r-8r	Chimaphatin 1965: 99, 195	Ixtlixochnitl 1975, I:446	Ixtlixochnitl 1975, II:107
Itzcoatl Conquests							
CUAUHNAHUAC*	x	x	x	x	x	-	-
Xiutepec	x	x	x	x	x	-	-
Huixtillapan	x	x	x	x	x	-	-
Ixtepec	-	x	x	x	-	-	-
HUAXTEPEC	-	-	-	-	-	-	(x)
TEPOZTLAN	-	-	-	-	-	-	(x)
Nezahualcoyotl Conquests							
CUAUHNAHUAC	-	-	-	-	-	x	x
YAUHTEPEC	-	-	-	-	-	x	x
Tlahuic	-	-	-	-	-	x	-
Moctezuma Ilhuicamina Conquests							
CUAUHNAHUAC	x	x	x	x	x	-	-
Xiutepec	x	x	x	x	x	-	-
Coatlan	-	x	-	-	-	-	-
HUAXTEPEC	x	x	x	x	x	-	-
YAUHTEPEC	x	x	x	x	x	-	-
TECAPITZTLA	x	x	x	x	x	-	-
capatzen	-	-	-	x	-	-	-
TOLAPAN	x	x	x	x	x	-	-
Atlatlan	x	x	x	x	x	-	-
TEPOZTLAN	-	x	-	x	-	-	-



HORTELLO DE LAS CAPILLAS DE INDIOS

1525-1576

EL CAPITELO, en las capillas de la zona, al ser el único que tiene un capiteo en su parte superior, sirve como un modelo de imitación.

En TEZCALI AUN SE PUEDE VER LA DESTRUCCIÓN DE LOS MUROS Y ESTRUCTURA BASILICAL, QUE TENDIÓ A SER UN TIPO DE TEMPLO Y AUN SE VEAN LAS DE LAS VIGAS Y EL TRAZO UNA ENLAMBADA QUE SE BOMBA AL FRENTE.

Las capillas de pedras labradas decoraban las fachadas.

FACHADA (reconstrucción) de las ruinas de su templo en Coajomulco